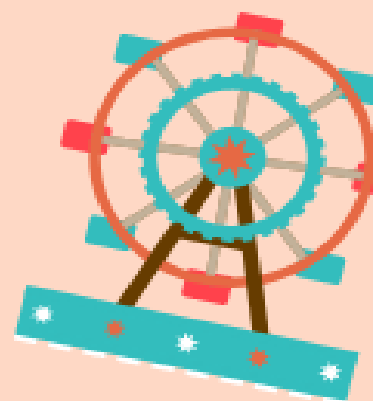
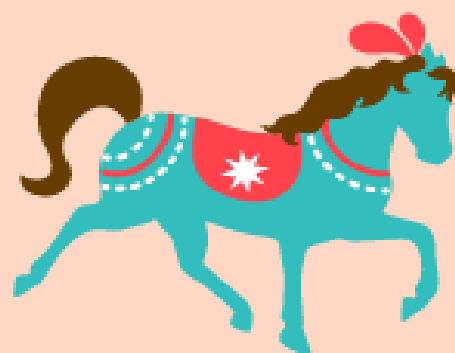




CUENTOS
INFANTILES



PRESENTADO POR: KATY AÑAZCO CONDORI

PRESENTACIÓN

El presente texto ha sido elaborado tomando en consideración el área de comunicación.

El énfasis está puesto en la capacidad de leer y comprender textos escritos, asegurando que los estudiantes no sean lectores pasivos, sino que al leer desarrollen su imaginación, su creatividad, su capacidad de construcción de significados, que formulen preguntas, hipótesis, hagan inferencia y críticos.

En la medida que se utilice el presente material, hagamos que el niño y niña se “enamoren” progresivamente del hábito de la lectura, leamos junto con ellos, persuadamos a los padres de familia que lean junto a sus hijos lecturas motivadoras; principalmente aquellos que estén contextualizados a la realidad, tal como se vea en el presente texto, y que el alumno no lea por obligación sino por placer.

Por ello, se presenta con mucha satisfacción en su primera edición, el texto titulado “**CUENTOS INFANTILES**”. Consideramos una buena herramienta didáctica para los profesores y un excelente material de aprendizaje para los niños y niñas de nuestra región, particularmente para aquellos que cursan el II ciclo de educación primaria. De manera que, deseamos hacer un modesto aporte a favor de la educación.

DEDICATORIA

Dedico esta antología a mis padres por haberme forjado como la persona que soy en la actualidad; por ayudarme en mis estudios entre los que incluye esta antología. Me formaron con reglas y algunas libertades, me motivan constantemente para alcanzar mis anhelos.

INTRODUCCION

Cuando los niños y las niñas habrán este libro abrirán también una puerta que les conducirá a un mundo de ilusiones. Van a tener como nuevos amigos a algunos de los personajes mas conocidos de la literatura infantil.

Estos personajes están representados en los lindos dibujos que han sido creados, especialmente para los más pequeños.

Además, las niñas y los niños podrán apreciar las imágenes de todo lo que les sucede a los simpáticos personajes , sus alegrías y sus aventuras. De este modo, los niños y niñas aprenderán a leer sin darse cuenta.

Con la lectura de estos CUENTOS INFANTILES, los pequeños lectores disfrutarán del mundo mágico de la imaginación, un mundo de fantasía en el que ellos también vivirán y pensarán como protagonistas de las historias y aventuras que se narran.

INDICE

PRESENTACIÓN	2
DEDICATORIA.....	3
INTRODUCCION	4
EL BURRO Y LA FLAUTA	6
EL LEÓN Y EL RATÓN.....	7
LA CIGARRA Y LA HORMIGA.....	8
RATÓN DE CAMPO Y RATÓN DE CIUDAD	9
LA GATA MUJER.....	10

EL BURRO Y LA FLAUTA

Era un precioso día de primavera. En una parcela, un burro se paseaba de aquí para allá sin saber muy bien cómo matar el aburrimiento. No había muchas cosas con qué entretenerse, así que charló un poco con la vaca y el caballo, comió algo de heno y se tumbó un ratito para relajarse, arrullado por el leve sonido de la brisa. Después, decidió acercarse hasta donde estaba el naranjo en flor por si veía algo interesante. Caminaba despacito al tiempo que iba espantando alguna que otra mosca con la cola.

¡Qué día más tedioso! ... Ni una mariposa revoloteaba cerca del árbol. Bajo sus patas, notaba la hierba fresca y sentía el aroma de las primeras lilas de la estación. Al menos, el crudo invierno ya había desaparecido.

De repente, sintió algo duro debajo de la pezuña derecha. Bajó la cabeza para investigar.

– ¡Uy! ¿Pero qué es esto? ¿Será un palo? ¿Una piedra alargada?... ¡Qué objeto tan raro!

Ni una cosa ni otra: era una flauta que alguien se había dejado olvidada. Por supuesto, el burro no tenía ni idea de qué era aquel extraño artefacto. Sorprendido, la miró durante un buen rato y comprobó que no se movía, así que dedujo que no entrañaba ningún peligro; después, la golpeó un poco con la pata; el instrumento tampoco reaccionó, por lo que el burro pensó vagamente que vida, no tenía. Temeroso, agachó la cabeza y comenzó a olisquearla. Como estaba medio enterrada entre la hierba, una ramita rozó su hocico y le hizo cosquillas. Dio un resoplido y por casualidad, la flauta emitió un suave y dulce sonido.

El borrico se quedó atónito y con la boca abierta. No sabía qué había sucedido ni cómo se habían producido esas notas, pero daba igual. Se puso tan contento que comenzó a dar saltitos y a exclamar, henchido de felicidad:

– ¡Qué maravilla! ¡Pero si es música! ¡Para que luego digan que los burros no sabemos tocar!

Convencido de su hazaña, se alejó de allí con la cabeza bien alta y una sonrisa de oreja a oreja, sin darse cuenta de su propia ignorancia.

MORALEJA: El burro tocó la flauta por pura casualidad, pero eso no le convirtió en músico. Esta fábula nos enseña que todos, alguna vez, hacemos las cosas bien sin pretenderlo, pero que lo realmente importante es intentar aprender lo que nos proponemos poniendo verdadero interés y pasión en ello.

EL LEÓN Y EL RATÓN

Dormía tranquilamente un león, cuando un ratón empezó a jugar encima de su cuerpo. Despertó el león y rápidamente atrapó al ratón; y a punto de ser devorado, le pidió éste que le perdonara, prometiéndole pagarle cumplidamente llegado el momento oportuno. El león echó a reír y lo dejó marchar.

Pocos días después unos cazadores apresaron al rey de la selva y le ataron con una cuerda a un frondoso árbol. Pasó por ahí el ratoncillo, quien al oír los lamentos del león, corrió al lugar y royó la cuerda, dejándolo libre.

- Días atrás -le dijo-, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer por tí en agradecimiento. Ahora es bueno que sepas que los pequeños ratones somos agradecidos y cumplidos.

MORALEJA: Nunca desprecies las promesas de los pequeños honestos. Cuando llegue el momento las cumplirán.

LA CIGARRA Y LA HORMIGA

La cigarra era feliz disfrutando del [verano](#): El sol brillaba, las flores desprendían su aroma...y la cigarra cantaba y cantaba. Mientras tanto su amiga y vecina, una pequeña hormiga, pasaba el día entero trabajando, recogiendo alimentos.

- ¡Amiga hormiga! ¿No te cansas de tanto trabajar? Descansa un rato conmigo mientras canto algo para ti. – Le decía la cigarra a la hormiga.

- Mejor harías en recoger provisiones para el invierno y dejarte de tanta holgazanería – le respondía la hormiga, mientras transportaba el grano, atareada.

La cigarra se reía y seguía cantando sin hacer caso a su amiga.

Hasta que un día, al despertarse, sintió el frío intenso del [invierno](#). Los árboles se habían quedado sin hojas y del cielo caían copos de nieve, mientras la cigarra vagaba por campo, helada y hambrienta. Vio a lo lejos la casa de su vecina la hormiga, y se acercó a pedirle ayuda.

- Amiga hormiga, tengo frío y hambre, ¿no me darías algo de comer? Tú tienes mucha comida y una casa caliente, mientras que yo no tengo nada.

La hormiga entreabrió la puerta de su casa y le dijo a la cigarra.

- Dime amiga cigarra, ¿qué hacías tú mientras yo madrugaba para trabajar? ¿Qué hacías mientras yo cargaba con granos de trigo de acá para allá?

- Cantaba y cantaba bajo el sol - contestó la cigarra.

- ¿Eso hacías? Pues si cantabas en el verano, ahora baila durante el invierno -

Y le cerró la puerta, dejando fuera a la cigarra, que había aprendido la lección.

MORALEJA: Quién quiere pasar bien el invierno, mientras es joven debe aprovechar el tiempo.

RATÓN DE CAMPO Y RATÓN DE CIUDAD

En un día soleado, Ratón de Campo recibió la visita inesperada de su primo, Ratón de Ciudad.

Feliz de contar con la compañía de alguien, Ratón de Campo sirvió la cena, la cual consistía en tres nueces y unos pequeños restos de queso. Al llegar la noche, preparó una cama con hojas secas en el sitio más calentito y seguro de su humilde agujero.

Ratón de Ciudad sorprendido por la pobreza en la que vivía Ratón de Campo dijo:

—Primo, no entiendo cómo puedes comer unas cuantas nueces y dormir en una cama de hojas secas. Ven conmigo a la ciudad y te mostraré cómo debes vivir.

Ratón de Campo estaba tan feliz que no pudo dormir esa noche.

A la mañana siguiente, los dos ratones viajaron a la ciudad escondidos en el baúl de un coche. Ya era de noche cuando llegaron a la lujosa casa donde vivía Ratón de Ciudad.

—Mira dónde duermo —dijo Ratón de Ciudad señalando una cómoda cama hecha de algodón—. Pero antes de dormir, busquemos algo de comer.

Ratón de Ciudad llevó a Ratón de Campo hacia la cocina. Al poco tiempo se encontraban comiendo restos de pasta, pastel y helado de chocolate. De repente, escucharon un alarmante maullido.

—¡Es el gato de la casa! —dijo Ratón de Ciudad.

En un abrir y cerrar de ojos, el gato se abalanzó sobre ellos.

Los dos ratones lograron escapar atravesando la enorme mesa hasta llegar a un hueco en la pared.

Ratón de Campo estaba tan asustado que sentía sus patitas temblar:

—Apenas se vaya el gato, me devuelvo para mi casa —dijo sin vacilar.

—¿Por qué quieres irte tan pronto? —preguntó Ratón de Ciudad.

—Porque es mejor comer nueces en un lugar seguro, que pastel con helado de chocolate y estar siempre en peligro —respondió Ratón de Campo, todavía muy tembloroso.

MORALEJA: Si tener muchas cosas no te permite una vida tranquila, es mejor tener menos y ser feliz.

LA GATA MUJER

Había una vez un pobre hombre que no tenía suerte en el amor. A pesar de que era un señor muy rico y educado, no había sido capaz de encontrar una esposa buena, pues las mujeres que se le acercaban solo por su dinero. Otras, si bien no eran avariciosas, tampoco estaban interesadas en él pues no era muy agraciado. La única compañía que el sujeto tenía era la de una hermosa gatita de ojos verdes, cuyo pelaje era suave y su trato muy cariñoso.

Todos los días, la gatita se subía a su regazo para hacerle mimos, frotaba su carita contra él y ronroneaba agradeciéndole por sus cuidados. Y él suspiraba con tristeza al acariciarla.

—Ojalá tú fueras humana, Zapaquilda —le decía—, estoy seguro de que si fueras una mujer, serías la más devota de las esposas. Ya nada me haría falta. Sería muy feliz.

Pensando en ello, el hombre decidió que después de todo aquella no era una mala idea. Y preparando una ofrenda, fue al templo de Venus, la diosa del amor y la belleza, para que le concediera aquel deseo.

—Poderosa Venus, tú sabes que nada me hace falta salvo una buena mujer —dijo, mientras depositaba sus regalos—, conviértete a mi adorada gatita en una doncella a la que pueda desposar y tendrás mi gratitud por siempre.

Y la diosa, escuchándolo, decidió concederle aquel favor y entonces Zapaquilda se transformó en una joven bellísima, de oscuro cabello y con los mismos ojos verdes que poseía en su forma animal.

Su dueño, al volver a casa y encontrarla, se puso tan feliz que de inmediato organizó la boda más lujosa que pudiera haberse visto en su pueblo. A la novia la peinaron un grupo de criadas, le pusieron joyas finas y un vestido blanco con el que parecía una princesa. No hablaba mucho pero seguía mostrando el mismo carácter tierno que su amo tanto adoraba y a cada instante, se sentía más y más enamorado.

Llegó el momento de efectuar la ceremonia del matrimonio.

Cuando los novios se encontraban ya dispuestos frente al altar, pasó un ratoncito cerca de ahí y la muchacha, al verlo, se olvidó al instante de su nueva condición y fue tras él a cuatro patas, haciendo que los invitados liberaran gritos de sorpresa.

El hermoso vestido blanco quedó arruinado, al igual que su peinado y sus costosas joyas. Para cuando pudo atrapar al roedor, la boda era un desastre y su amo no tuvo más remedio que suplicar a Venus, que la devolviera a su forma original.

—No se puede cambiar la naturaleza de nadie. Mi gatita siempre será tal, aunque tenga forma de mujer.

MORALEJA: De nada sirve aparentar algo que no eres, si por dentro siempre seguirás las mismas costumbres que tenías antes. Sé fiel a ti mismo y muéstrate tal y como eres, pues no hay nada más triste que una persona que finge. Al mismo tiempo, no intentes cambiar a nadie, todos tienen derecho a ser queridos tal cual son.